

**EL *BLOG DE LOS HERMANOS CHANG*:
LA ESCRITURA, LO PROVISIONAL Y LO COLECTIVO**

Fedosy Santaella
Universidad Católica Andrés Bello
fedosy@gmail.com

Humberto Valdivieso
Universidad Católica Andrés Bello
hvaldivieso@gmail.com

RESUMEN

La literatura de la «era de los blog» es un territorio fragmentado donde los estudios literarios no han establecido aún un corpus crítico definitivo. En este contexto, elaborar una disquisición sobre el *Blog de los hermanos Chang*, implica sopesar una experiencia de escritura en Internet desde su propio carácter de propuesta emergente, alternativa y provisional. Este artículo es una exploración analítica a un fenómeno literario (¿o paraliterario?) que nació en los primeros años del siglo XXI en Venezuela. Se trata de una revista en línea donde han participado un considerable número de escritores y artistas del país. A fin de penetrar en esta propuesta, tratando de construir un marco capaz de darle forma a su carácter heterogéneo, proponemos una lectura que conecta los abordajes de ciertas teorías del fenómeno blog en el mundo contemporáneo con conceptos provenientes de los estudios post-estructuralistas.

PALABRAS CLAVE: blog, Internet, post-estructuralismo, nuevas lecturas.

ABSTRACT

The «blogging era» literature is a fragmented territory where literary studies have not yet established a definitive critical corpus. In this context, develop a disquisition on El Blog de los Hermanos Chang involves considering an experience of writing on the Internet based on its features of emerging, alternative and provisional proposal. This article is an analytical exploration of a literary (or para-literary?) phenomenon that began in the early twenty-first century in Venezuela, an online magazine which has summoned a considerable number of writers and artists in the country. To study thoroughly this proposal, trying to build a framework to shape their heterogeneous nature, we propose a reading that connects the approaches of certain theories of blog phenomenon in the contemporary world with concepts from the post-structuralist studies.

Keywords: blog, Internet, Post-structuralism, New Readings.

Toda sensibilidad que pueda ser ajustada en el molde de un sistema, o manipulada con los toscos instrumentos de la prueba, ha dejado de ser una sensibilidad. Ha cristalizado en una idea.

Susan Sontag

Los *Hermanos Chang* (<http://hermanoschang.blogspot.com/>) es el nombre de una revista monográfica bimestral en línea que se presenta ante el público bajo el formato de un blog. Desde el punto de vista editorial, el proyecto tiene como base la escogencia de un tema y la posterior invitación a un grupo de artistas y de escritores que presentarán sus textos sin mayores limitaciones de espacio ni de

género a trabajar. De modo que en cada número hay cuentos, crónicas, entrevistas, poemas, pequeñas obras de teatro, artículos de opinión, listas de aforismos, dibujos, fotografías y demás.

La revista fue fundada hace ocho años y cuenta con 51 negocios (ediciones). Algunos de ellos son: *Taller de los hermanos Chang* (2006), *Trattoria de los hermanos Chang* (2006), *Zoológico de los hermanos Chang* (2006), *Pantaletería las hermanas Chang* (2006), *Mariachi de los hermanos Chang* (2006), *Funeraria de los hermanos Chang* (2006), *Juguetería de los hermanos Chang* (2006) dedicado a la literatura para niños, *Fábrica de curitas de los hermanos Chang* (2006), *Gestoría de los hermanos Chang* (2006), *Concreteira de los hermanos Chang* (2006), *Peluquería de los hermanos Chang* (2006) —negocio donde sólo colaboraron escritoras—, *Agencia de festejos de los hermanos Chang* (2006) —fue la celebración del primer año—, *Discotienda de los hermanos Chang* (2007), *Armería de los hermanos Chang* (2007), *Talabartería de los hermanos Chang* (2007), *Planta nuclear de los terribles Andropov* (2007) —enemigos mortales de los Chang—, *Estudio de masajes las hermanas Chang* (2007), *Circo de los hermanos Chang* (2007), *Tienda de tatuajes de los hermanos Chang* (2007), *Bazar navideño de los hermanos Chang* (2007), *Gabinete profético de los hermanos Chang* (2011), *Fábrica de robots de los hermanos Chang* (2012), *Lucha libre de los hermanos Chang* (2013) y el último publicado hasta el momento de escribir este artículo: *Manifiesto pa... tafísico de los hermanos Chang* (2014), donde también colaboraron artistas plásticos y fotógrafos como Rolando Peña, Gala Garrido, Violette Bule, Carlos Zerpa, Santiago Pol y Nelson Garrido, entre otros.

LA HISTORIA IMAGINADA/EDITORIAL

El imaginario de esta publicación, el cual sostiene su perspectiva literaria, tiene como fundamento una historia lúdica, un relato de ficción de cómo los hermanos Chang contactaron a sus testaferros: una tarde, mientras Fedosy Santaella y José Urriola estaban sentados en un café del Centro Cultural Trasnócho en Las Mercedes, se les acercaron dos chinos y se sentaron sin pedirles permiso. Les dijeron que debían trabajar para ellos, que debían montar unos negocios y que comenzarían con un taller mecánico. También les dijeron que

sabían que ambos futuros testaferros eran amantes de las «letras» y que querían ser sus mecenas. Así que les «patrocinaron» un blog-pasquín-revista «literaria».

El primer editorial de la revista decía así:

Los hermanos Chang, señores del vicio, capos del ocio, mafiosos especializados en tráfico de opio, contrabando de absintio y trata de blancas, negras, asiáticas y mujeres barbudas, son también unos mecenas inmejorables de cuanto dislate se les atravesase en el camino y cuyo tema ignoren en su totalidad. Así, ajenos a la mecánica automotriz (¿quién ha visto chino con taller automotor?) y a la LITERATURA (como también nosotros lo somos, de ambos oficios), los hermanos han decidido abrir un taller y para colmo patrocinar esta (e) *blog-revista* (¡ah, qué cosa con los géneros!) (...) ¿De qué va el pasquín? De todos menos de LITERATURA, aunque uno nunca sabe y a lo mejor se nos cuela la mentada sin darnos cuenta. En fin, nos gusta la literatura infantil, el terror, la ciencia ficción, la literatura fantástica, el género de aventuras, el policial, el ensayo bizarro (acuñamos el término, por si acaso), el cómic, la pornografía, el humor, el chiste barato, y cualquier otro texto inclasificable que presuma de mal gusto y malos modales de caballero idealista (...) P.S. Con «esto» hemos querido llevar el formato del blog más allá de sus límites conocidos, con lo que sí podemos decir que algo pretendemos. Pero tal pretensión de revistablog no hubiera sido posible sin la colaboración de nuestros rubricantes. El agradecimiento es obvio, puej. (Santaella y Urriola, 2006)

UNA REVISTA QUE FUNCIONA COMO... REVISTA

El proceso editorial del *Blog de los hermanos Chang* implica la existencia de unos editores y de unos colaboradores, quienes funcionan bajo la dirección de los editores. Es decir, *Los hermanos Chang* no trabaja como un blog donde colaboran varias personas,

de manera independiente, cada quien incluyendo sus textos en el blog. *Los hermanos Chang* se desempeña, por lo contrario, como una publicación de carácter bimestral, donde los editores eligen el tema y solicitan colaboraciones. Luego de que todas las colaboraciones han llegado para la fecha de cierre, los editores realizan el montaje, seleccionan las imágenes -en ocasiones reciben la imagen del colaborador- y, una vez montada, notifican la apertura a través de una lista de correo y de las redes sociales. Los colaboradores a su vez pasan el mensaje, lo que ha dado como fenómeno una muy interesante y nada despreciable red de lectores.

Algunos colaboradores a lo largo de estos años han sido -sin orden ni concierto-: Roberto Echeto, Enrique Enríquez, Carlos Zerpa, Nelson Garrido, Humberto Valdivieso, Gustavo Valle, Juan Carlos Chirinos, Armando José Sequera, Mireya Tabuas, Adriana Bertorelli, Lena Yau, Israel Centeno, Rafael Osío Cabrices, Edda Armas, José Tomás Angola, Rodrigo Blanco, Salvador Fleján, Eleonora Requena, Hensli Rahn, Sonia Chocrón, Jacqueline Goldberg, Kira Kariakin, Daniela Jaimes-Borges, María Ángeles Octavio, Sergio Márquez, Joaquín Ortega, entre otros. Toda una comunidad Chang, de gente que tiene propuestas diferentes, válidas, de calidad, donde las ideas se expresan libremente, y desde distintos géneros y perspectivas.

DE LO PERSONAL A LO COLECTIVO Y DE LO COLECTIVO A LO EDITORIAL

El blog es un ejemplo de cómo una antigua idea -la revista llevada por editores, temática, etc.- puede ir cambiando o evolucionado según van apareciendo nuevas tecnologías y nuevas herramientas en la red, y de cómo pueden romperse algunos preconceptos, que nacen con estas herramientas, para llevar a cabo estas ideas.

Desde los inicios del blog como producto editorial, existe la idea de que se trata de un formato «personal», cuando en realidad nada obliga a que lo sea. El blog permite que varias personas trabajen a la vez sobre él, pero como ya fue señalado, el *Blog de los hermanos Chang* no funciona de esta manera, sino más bien con una estructura de revista tradicional aplicada o adaptada a las exigencias de la red. Esa fusión, aunque parezca insólito, no fue anteriormente pensada,

por lo menos no en Venezuela, en el área de lo literario hasta que surgió el *Blog de los hermanos Chang*.

Con todo, la revista fue producto de una conjunción colectiva. En un inicio no era una propuesta temática. Luego, con el paso del tiempo, los colaboradores fueron pidiendo que se les dijera de qué iba cada nuevo negocio. Así, empezaron a consignar textos relacionados con el negocio en cuestión. Terminó siendo temática a fuerza de la insistencia de sus propios colaboradores. Esa apertura inicial y profundamente proteica se dio gracias a la flexibilidad de la red. Es posible que, siendo revista impresa, el cambio también se hubiese dado, no obstante, con seguridad hubiese tomado mucho más tiempo y la transformación hubiera sido más lenta y, cómo no, dolorosa o costosa en términos monetarios.

INTERNET, LA CIUDAD DIGITAL

Florian Rotzer, teórico y crítico del arte cibernético, en *¿Espacio virtual o espacio cósmico?* (1996), afirma que el éxito del ciberespacio se debe a la desintegración del espacio público que obedece a la realidad urbana. Es decir, los sitios de reunión están cambiando. Ante una ciudad monstruosa, en el caso de Caracas, ante el peligro de la inseguridad, los nuevos espacios de encuentro se hallan en la red. Esto forma lo que se llama la ciudad dual. La ciudad dual, sin duda, existe. Desde el punto de vista literario, la ciudad dual está en esos espacios de la red que conocemos como *Letralia*, *Ficción breve*, *Prodavinci*, *Las malas juntas*, *Contrapunto*, *Sorbo de letras*, *QuéLeer*, o Twitter y Facebook como formatos más generales y abiertos, entre otros. Acá, por supuesto, en esta ciudad virtual se encuentran *Los hermanos Chang* y sus múltiples negocios.

De estas nuevas aproximaciones literarias en línea surge una especie de «libertarismo ciberpunk»; es decir, hay una existencia de libertad en cuanto a ideas y actos de creación, lo que nos lleva a la diversidad, a lo heterogéneo, a la expansión.

¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que Internet permite la existencia de otros discursos, ajenos al centro, al uso, a la moda, al lenguaje y a las ideas que se quieren imponer desde distintos centros de poder. La red se convierte así en el reducto de los discursos de la

periferia, tan válidos, tan modernos y tan hermosos como cualquier otro discurso. También en un ámbito de colaboración en el cual los discursos no tradicionales o marginales logran penetrar los espacios donde se teje la madeja del saber colectivo, de la cultura global y de una memoria humana que hoy favorece las asimetrías. Sobre la importancia de la red, Pierre Levy ha afirmado que:

Del mismo modo, la capacidad de construir bibliotecas, de ejecutar coordinación y colaboración científica, de comunicarse a través del teléfono, la radio, la televisión, etcétera, hace de la inteligencia colectiva humana algo mucho más poderoso, y creo que allí es donde está el mayor reto de nuestra generación y las futuras: en descubrir cómo aprovechar las ventajas de las herramientas digitales –las computadoras, el Internet, los teléfonos inteligentes– descubriendo nuevas maneras de impulsar nuestras habilidades cognitivas, nuestra memoria, nuestra comunicación, nuestra capacidad de resolver problemas, de colaborar y coordinar (en Rodríguez, 2014: 36).

Este sentido integrador, donde el compartir es una práctica habitual, permite también nuevas formas de aproximación a la escritura narrativa. Gracias a Internet existen los Chang, existe otro discurso y otro modo de abordar la literatura.

¿DESAPARECE EL BLOG?

Más de una persona se refiere a «los tiempos de los blogs» como cosa ya pasada. Sin duda, los blogs dejaron de ser moda. Ahora, cabe preguntarse, ¿eso quiere decir que dejaron de ser una herramienta útil y en desuso? ¿La gente ya no lee blogs? ¿Debemos quedarnos con la lectura fragmentaria y rápida de Twitter? ¿Ha muerto la lectura más lenta, pausada y profunda que podrían aportarnos los blogs? Onur Kabadayi, cofundador de la red europea de blogueros *Boomads*, en un artículo para el Media Network del diario *The Guardian*, explicó que:

Los blogs no han desaparecido, simplemente se han transformado en la parte madura del ecosistema editorial. La desaparición de los bloggers casuales ha sacudido las cosas, ahora están proyectándose los escritores más comprometidos y calificados. Lejos de matar los sueños del blog, esto ha aumentado la calidad de la blogosfera en su conjunto. (Kabadayi, 2014)¹

Quizás se deba prevalecer, quizás se deba partir una lanza por la falta de prisa, por disfrutar de una lectura pausada y más concentrada, quizás el blog, desde este punto de vista -y *Los hermanos Chang* también- sea un bastión que equilibra esa fragmentación y esa velocidad contemporánea inevitable y que no vamos a demonizar de entrada. Estamos ante una aceleración postmoderna que hoy se conoce como el flujo («The Stream»), un efecto voraz de la transformación del presente. En torno a ello, Alexis Madrigal (2013), periodista y escritor norteamericano, ha afirmado: «No estoy bromeando cuando digo: es más fácil leer *Ulises* de lo que es leer Internet. Debido a que, por lo menos, *Ulises* tiene un fin, un borde. *Ulises* se puede acabar. Internet nunca termina»². Para los Chang, la velocidad simplemente está ahí, pero el blog también, y su posibilidad de una lectura diferente.

CIUDADANOS DE SUS PROPIOS TERRITORIOS IMAGINADOS

Todo aquello que constituye ese experimento, ese sistema o territorio llamado *Los Hermanos Chang* es gregario. No hay, dentro de sus modos de convivencia costumbres autónomas. De ninguna manera es posible encontrar un movimiento al interior de sus espacios, ocupados por la palabra y la imagen, una región adonde la disidencia esté justificada.

¹ Traducción libre de los autores.

² Traducción libre de los autores.

En ese movimiento no existe un plan individual o una motivación distinta a la de esa manada textual e icónica. Sin embargo, quienes escriben allí, si ponderamos la participación de todos estos años, ¿pueden afirmar acaso que acordaron, entre ellos, una propuesta estética o conceptual?, ¿han elaborado textos cuya fuente es un manifiesto literario que limite o cercene las ideas y las propuestas?, ¿hay algún mandato o existe una ficha de inscripción sostenida por algunas cláusulas en letras pequeñas? No. Incluso el *Manifiesto pa... tafísico* carece de semejante linealidad.

El gregarismo del *Blog de los hermanos Chang* adolece del rigor propio de un sistema ordenado, está muy lejos de parecer una comunidad organizada sobre la base de costumbres fijas y carece de patrones de legitimidad literaria. Sin embargo, sí hay una relación, un nexo, que se ha establecido entre individuos de la misma especie. Pero a diferencia de otras especies los reúne la inestabilidad. No son un grupo que nada de forma armónica o pasta tranquilamente en un territorio plano; en realidad, son una manada en estampida.

Crisis es la palabra definitiva, el concepto inevitable, el contexto evidente de la primera década y media del siglo XXI. Despertamos, repentinamente en ella cuando descubrimos que lo «post» ya no era suficiente. Tampoco lo fueron criterios como fin, cambio y vanguardia, entre otros. Curiosamente, la idea de «final de un proceso», tan digna de ser futuro en sistemas de pensamiento como el historicismo-queremos recordar aquí la truculenta frase atribuida al Che Guevara: «el presente es de lucha, el futuro nos pertenece»- devino en un presente tautológico durante los años ochenta del siglo XX. El tiempo terminó comprimido en ese presente-instante que expande su territorio de forma voraz. Hoy «abolir la tradición» nos parece el murmullo de un pasado desconocido. Todo aquello destinado a finalizar, terminó. Y a diferencia del vertiginoso tiempo de las vanguardias del siglo XX ya no hay finales sucesivos, ni una estética que merezca ser derrotada por algún acto de transgresión y menos aún interesa que el cambio sea una moda, condición o sistema, pues hoy nadie quiere preguntarse por aquello que dejó de ser.

Hoy los innovadores están en el centro de la opinión pública, sin embargo no parece quedar claro con respecto a qué. La innovación es una metáfora propia del flujo de un presente que no tiene bordes. Y el asunto es que el problema no son los objetos o las marcas de referencia, sino las relaciones que transforman la disposición de

nuestra percepción en el tiempo y el espacio. Jesús Martín Barbero entiende que «hoy la tecnología no remite a unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras» (en Moraes, 2007: 73). En fin, no hay una referencia clara de lo que había antes. La tradición no es más que una vaga memoria en el reciclaje de la moda: regreso a los sesenta, setenta u ochenta, vuelta al tiempo que mejor le parezca.

No podemos voltear y quedar paralizados porque no hay Sodoma, nada vamos a perder porque Eurídice quedó fuera de la memoria de la cultura en el siglo XX. Al no haber marcas, no estamos muy claros de qué es eso que estamos haciendo. Por lo tanto, los *Hermanos Chang* corren, sin detenerse, a través de las praderas simbólicas de nuestra cultura contemporánea. Su marcha desequilibrada sólo pareciera tener aliento para una afirmación: a más crisis, mayor velocidad.

NADA TRASCENDENTAL

Las agrupaciones en red, como este experimento que reúne a un buen número de escritores venezolanos —al cual pudiésemos calificar sin temor de paraliterarios³—, no pueden ser llamadas grupo, escuela o movimiento porque responden a otras formas de organización. Los espacios de su ciudadanía simbólica están elaborados sin duda por la imaginación, pero una imaginación que es propiciada a partir de marcas usualmente sospechosas, marginales y donde lo urbano está presente no como un mapa sino como un disparo que mueve la manada.

Los negocios propuestos por los editores, que van del *kitsch* al terrorismo, de las pantaletas a las plantas nucleares y de las funerarias a los moteles —Eros y Tánatos—, jamás llegan a los correos de los colaboradores con la formalidad de un llamado a congregarse. No escriben guiados por un mandato trascendental; en verdad las convocatorias son el ruido del fogonazo en una pradera llena de

³ Entenderemos aquí por paraliterario: «el conjunto de la producción escrita u oral no estrictamente informativa que determinadas razones ideológicas o sociológicas mantienen al margen del ámbito de la cultura literaria oficial en una determinada sociedad». Definición dada por Marc Angenot en 1975 (en Valles, 2008).

bisontes, el aplauso en una habitación atestada de murciélagos o el dedo que desmorona un segmento del hormiguero. A partir de ese instante, nada trascendental, corren juntos a buscar los espacios imaginarios de las mortificaciones y en ellos se reagrupan, un mes después, sobre la estructura asimétrica del blog.

LAS RELACIONES SON EL PATRIMONIO QUE LEGITIMA LA CIUDADANÍA

Si miramos desde propuestas como la que nos ocupa, debemos sopesar que el desbordamiento del yo y la información evidente son la parte más obvia y plana de una relación, de un encuentro literario o de una asociación creativa. Evaluar a *Los hermanos Chang* como un ejercicio de escritura y cultura contemporánea implica considerar que las relaciones ahí presentes son inestables. La escritura no suscribe un referente, una poética o una ideología que codifica el espacio virtual donde es desplegada. En realidad, los discursos motivados por la convocatoria del blog subsisten en el efecto que han propiciado sus gestos poéticos y no en una estructura formal. Entonces, ahí estamos inmersos en agrupaciones de signos que vibran sin definiciones lógicas después de la enunciación.

Cada negocio es una suerte de conmoción permanente, un tumulto generado ante la sospecha de estar incompleto para siempre. Son producto de, como las califica la semiótica peirceana (Peirce, 1997), las relaciones triádicas de comparación: esas cualidades perceptuales que comunican solo cuando se tiene la experiencia de ellas, la primera percepción aún sin definir o la inmediatez del contacto impedido a priori de informarnos algo concreto. No importan las condiciones y menos aún los sujetos con historias.

El *Blog de los hermanos Chang* es un patrimonio de efectos sin definiciones notables. No hay una metafísica Chang, no hay un realismo Chang y menos aún una poética Chang. Y, sin embargo, es posible recorrer a través de cada propuesta cierta suma de complejidades que han sido capaces de reunirlos: legítimos en su ciudadanía confusa, suscitando la parodia de las verdades serias, aparentemente reales en sus movimientos virtuales; insostenibles en el tiempo de una estructura histórica.

Los Chang son, no obstante, la cualidad del efecto de la escritura después de que se ha desprendido de la preocupación por las estructuras formales de los géneros literarios, por la identidad de los sujetos históricos, por los referentes universales aceptados como verdad y adquiere la forma única del intercambio simbólico. Por eso, hablar de su ciudadanía es olvidar los mapas, las fechas, los números de cédula, las calles y los símbolos patrimoniales para sumirse en los recorridos. En la circulación hallamos la verdad, esa verdad que nunca es permanente porque siempre está trasladándose, clandestina, en los negocios apócrifos, en las identidades provisionales, en las lecturas incómodas y en la ciudad insólita de todo lo que han logrado apropiarse. El movimiento, de este no-movimiento literario, es lo fundamental. Es ahí donde el gesto aparece para darle sentido a todo aquello que son.

¿Qué los sostiene? ¿Qué los hace posibles en esa gran provisionalidad? Podemos encontrar la respuesta siguiendo un poema de Rafael Cadenas.

Me sostiene
este vivir en vilo
sin ninguna señal
ni mapa
ni promesa,
en una antesala donde todos trajinan
como empleados
para olvidar. (2011: 23)

SOLO LO PROVISIONAL TIENE LA RAZÓN

¿Es el *Blog de los hermanos Chang* una literatura de la «era Internet» o es un discurso paraliterario que viaja, como polizone, escondido en los espacios más oscuros de la red? Borges, en una disquisición sobre Pascal, señala la idea de que «estamos siempre en el centro del tiempo» (en Burzaco, 1985). Si examinamos el modelo de la esfera descubriremos que su núcleo está en todos lados y su circunferencia en ninguno. El asunto es que las marcas temporales y espaciales no son un vestigio de seguridad sino su ausencia, no

podemos señalarlas como un límite pues al acercarnos resultan una bifurcación en el tiempo:

Porque si el futuro y el pasado son infinitos, no habrá realmente un cuándo; en el espacio, porque si todo equidista de lo infinito y de lo infinitesimal, y tampoco habrá dónde. Nadie está en algún día, en algún lugar; nadie sabe el tamaño de su cara.
(Borges, 1974: 637)

Entonces, si aceptamos que sus escritos —aunque sea provisionalmente y sin importar cómo puedan llegar a definirlos— los legitima su circulación por esa virtualidad llena de nodos, vectores, prácticas y recorridos que es Internet, habremos topado, a la vez, con la estructura que los encierra y el cuerpo que la recorre.

La respuesta a semejante pregunta no podemos buscarla en la seguridad de un argumento sino en las condiciones aún ambiguas de un saber, de una forma de conocimiento emergente o en las primeras voces de lo que aún no podemos definir. Quizá por eso no hay un libro Chang —a pesar de las tenaces diligencias de Fedosy Santaella durante estos años— y puede que nunca exista. De hecho, no podemos descartar la idea de que todo este sistema se resiste a salir de su espacio natural, de su nocturnidad literaria, acaso, de su laberinto.

Michel Foucault, uno de los editores imaginarios invitados por los hermanos Chang (en la *Tienda de tatuajes de los hermanos Chang*, número 42), —en un ensayo intitulado *Un saber tan cruel*— argumenta lo siguiente sobre el Minotauro:

Pero, el secreto de este Minotauro erótico no es que sea animal en una buena mitad, ni que forme una figura indecisa y mal repartida entre dos regiones vecinas. Su secreto recubre una aproximación bastante más incestuosa: en él se superponen el laberinto que devora y Dédalo que lo ha construido. Es a la vez la máquina ciega, los pasillos del deseo con su fatalidad y el arquitecto hábil, sereno, libre, que ha abandonado ya la inevitable trampa. El minotauro es la presencia de Dédalo y su ausencia,

al mismo tiempo, en la indescifrable y muerta
soberanía del saber. (Foucault, 2010: 143)

Desde esta idea decimos que la escritura en *Los hermanos Chang*, sus formas de agrupación en los espacios digitales de cada negocio, el disparo que la convoca y aquello que incita en el lector después de su aparición no es un discurso contemporáneo por su deformidad, por la inestabilidad de su estructura extravagante o por el carácter urbano y marginal de los temas. Esa naturaleza contradictoria donde el centro de lo literario y sus bordes se confunden, ese cuerpo jadeante que se mueve de forma irregular, siempre excitado y exiliado de los salones luminosos del libro, es tanto el conocimiento del sistema que lo hizo posible como el monstruo que lo recorre. Internet, con sus complejidades, no es su laberinto; es su Dédalo. Ese del cual no pueden separarse puesto que forma parte del incesto literario. El laberinto es el recorrido, es el lugar hecho por las propias indefiniciones en el *Blog de los hermanos Chang* y del cual están impedidos de salir.

Michel de Certeau (2000: 129) propuso la idea de que «el espacio es un lugar practicado». Semejante práctica en los *Hermanos Chang* es un deseo y una mortificación. Cargan, como el Minotauro, en su propia naturaleza eso que los mueve y a la vez los encierra, lo que les permitió vivir y lo que les liquidará: la seguridad de que en su escritura sólo lo provisional tiene la razón.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borges, J. (1974). *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé.
- Burzaco, R. (1985). *Palabras de Borges*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=egf5maVNYGA>
- Cadenas, R. (2011). *Intemperie. Exposure*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Certeau de, M. (2000). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Foucault, M. (2010). *Obras esenciales*. Barcelona: Paidós.

- Kabadayi, O. (2014). *Blogging is dead, long live blogging*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/media-network/media-network-blog/2014/jul/16/blogging-dead-bloggers-digital-content>
- Madrigal, A. (2013) *2013: The Year 'the Stream' Crested*. Disponible en: <http://www.theatlantic.com/technology/archive/2013/12/2013-the-year-the-streamcrested/282202/>
- Moraes de, D. (2007). *Sociedad mediatizada*. Barcelona: Gedisa.
- Peirce, Ch. (1894). *¿Qué es un signo?* Traducción Uxía Rivas (1999). Disponible en: <http://www.unav.es/gep/Signo.html>
- Rodríguez, N. (2014). *Inteligencia colectiva en la era digital: una revolución que apenas comienza*. Revista *Comunicación* 166, 35-38.
- Rötzer, F. (1996). *¿Espacio virtual o espacio cósmico? Utopías espaciales de la Era Digital*. Disponible en: <http://www.fundacion.telefonica.com/es/at/roetzer.html>
- Santaella, F. y J. Urriola (2006). *Una bujía a modo editorial*. Disponible en: <http://hermanoschang1.blogspot.com/>
- Valles, J. (2008). *Teoría narrativa. Una perspectiva sistemática*. Madrid: Iberoamericana.